

En esta Visita se dio licencia «*para renovar la grada de cantería que sirve para entrar en la Capilla Mayor*». [Libro de la Ermita].

En la Visita del Obispo Antonio de la Plaza, 8 de febrero de 1787, su mayordomo, Gregorio de Quintana, pide permiso para componer el frontal de piedra y las gradas del altar:

*«Y expresa que en atención a estar desigual el frontal del altar mayor y ser de cal y piedra mal fabricado y estar indecente la grada si su Ilustrísima lo permite invertir a los referidos ciento treinta y seis reales y cuarenta y dos maravedís y las limosnas que pueda recoger en hacer un altar de madera, y acomodarle el frontal y componer la grada para que con decencia se celebre el Santo Sacrificio de la Misa»* [Libro de la Ermita].

El 22 de agosto la visitó el Obispo Herrera. Año 1780.

El 14 de octubre de 1784, sede vacante, fue la visita del Canónigo Gerónimo José Roo y Fonte, dándonos la noticia del pleito habido con el Hospital de San Lázaro, por las tierras de Amagro que pasaron al Hospital y concediendo licencia:

*«para renovar la grada de cantería, que sirve para entrar en la Capilla Mayor»* [Libro de la Ermita].

El 8 de febrero de 1787 el Obispo Antonio de la Plaza estuvo en Gáldar y accedió a la siguiente solicitud de Gregorio de Quintana para arreglar el frontal de piedra y las gradas del altar:

*«Y expresa que en atención a estar desigual el frontal del altar y ser este de cal y piedra mal fabricado, y estar indecente la grada, si su Ilustrísima le permite invertir los referidos 136 reales y 48 maravedís, y las limosnas que pueda recoger, en hacer un altar de madera, acomodarle el frontal, y componer la grada para que con decencia se celebre el Santo Sacrificio de la Misa»* [Libro de la Ermita].

Gregorio de Quintana no pudo llevar a efecto sus proyectos. En marzo de 1790 sus diez herederos se hacen cargo de pagar a la Ermita los 136 reales y 42 maravedís que estaban en su poder, y es elegido mayordomo Juan Leandro Tovar, padre del Presbítero don José de Medina.

El 17 de julio de 1793 fueron aprobadas las nuevas cuentas de la Ermita, dignas de conservarse por las reformas realizadas:

*«Por 784 reales y 18 maravedís del propio vellón antiguo, que ascienden los costos hasta esta fecha de funciones, cera, solio, saetas para el Santo, labor de cera, dos bancos, hechura de retablo, pared de la espalda de la Ermita, nuevo altar y gradas con empedrado y otras menudencias que se especifican en el borrador.*